

## CAPITULO IV.

POR LOS EFECTOS SE DEMUESTRA,  
que ay Dios.

**D**ifícultofísimo es, no os lo niego, el probar por su Causa, que ay Dios. O por mejor dezir, es del todo imposible; porque la Primera Causa no puede tener Causa, de que provenga. Mas què aprouecha? Quan escondido està el Nilo para los Egypcios en su Fuente, tan manifesto està en su Creciente. Basta, pues, que la Causa Primera se demuestre por los efectos, que le son muy proporcionados: no con proporcion de Dignidad, como la tienen las cosas Engendradas con el Generante; mas con proporcion de dependencia, como la tienen las Cosas Hechas con el Hazedor. Y si estos efectos, respeto de su Fuente inexhausta, no son mas, que vna gota; respeto de Nosotros son vna Creciente bastante para inundar toda grande Consideracion. Antes pues, que os llegue à sorprender, atended.

## §. I.

2 Es indubitable, que à Todo no pudo preceder la Nada. Porque si la Nada huviera sido tan antigua de Edad, que huviera precedido à Todo, aun vn momento solo, no fuera posible cosa alguna. Porque de què podria tener esta el nacimiento, esto es, el passo del No-Ser al Ser? Seguramente le avia de tener, ò de si, ò de la Nada anterior à si. Mas la Nada no puede dar, lo que no tiene, quie-

quiero dezir el Ser real. Y si ella en este punto comienza à ser, como se pudo hazer, quando no era aun?

3 Veis, pues, que forçosamente se ha de conceder, que hubo Eternamente algun Ser, necesariamente existente, que diò el Ser, à lo que no lo gozaba. Y este Ser, necesariamente Existente, Padre, Producidor, Hazedor, de quanto ay fuera del mismo, es, el que llamamos Nosotros la Causa Primera, que precede por toda la Eternidad à todo lo Criado.

4 Pero los Atheístas son ciertas Bestias protervas, que tropiezan à cada passo. Y por esso, aunq es esta vna tabla de agua tan clara, reusan mirarla. Y antes, que conceder aquella Eterna Causa de Todo, que os dezia, ò conceden infinitos Efectos, y infinitas Causas, sin que jamás se llegue à hallar la Primera; ò dan en otros despropósitos, que despues llegaremos à rebatir vno à vno, como muchas locuras. Sino temeis pues juntaros con estos, preparaos para llevar del Braço de la Razon heridas horribles, como son, las que se suelen descargar sobre los Mentecatos.

## §. II.

5 Y para convalecer, de las que le convienen al primer absurdo, no veis, que el querer en la assignacion de las Causas proceder en infinito, no es mas, que echar por tierra el Discurso humano por sus fundamentos? Delante de qualquiera Multitud, sea, la que fuere, es necesario, como lo dixó Platon, que vaya la Vnidad: Preciso es poner la Vnidad antes de toda Muchedumbre: porque el Vno

*Necesse est, ante omnem multitudinem ponere Unitatem.*

S. Th. 1. p. q. 44. es, el que al fin dà Leyes al Todo. Si la Galera, à  
art. 1. in cor. & 1. p. pesar de la Calma, se mueve en el Mar, porque es  
q. 1 1 5. art. 3. in cor. movida de los Remos; los Remos, porque son mo-  
& contra Gent. l. 1. vidos de los Galeotes; los Galeotes, porque son  
cap. 1 8. n. 7. movidos del Comitre; el Comitre, porque es mo-

*simil.*

vido del Capitan; el Capitan, porque es movido  
del Almirante; el Almirante, porque es movido  
de el Rey; es menester llegar finalmente à aquel  
Vno Primero, de que proviene, que essa Galera  
sea impelida de tantos para su Cùrso: de otra ma-  
nera se estuviera aun ociosa en el Arsenal. Veis  
pues, que à esta multitud de Motores subordina-  
dos, necessariamente se le ha de dar el Subordi-  
nante, de quien dependan todos, como los Instru-  
mentos dependen de el Artifice. Lo que aconte-  
ce en esta Multitud, succede en qualquier otra, que  
podeis dividir Vosotros en Nuestro Mundo, donde  
nada ay estable, todo està en movimiento. Es  
menester à cada vna darle Primer Motor, no mo-  
vido en sus Operaciones de otro alguno; y por  
consequente es menester darle tambien con mas  
razon à toda la Multitud Vniversal de las Criatu-  
ras, que, como no puede constar de Causas pura-  
mente Instrumentales, es fuerça, que tenga vnida  
con estas la principal. Y esta es la Causa Primera.

§. III.

6 Y valga la Verdad. No vemos todos los  
dias con nuestros propios Ojos venir al Mundo  
muchas cosas nuevas, à la manera de las Personas,  
que salen la primera vez en la Comedia, sobre tan  
gran Theatro à hazer su Papel? Pongo por exem-  
plo. Vemos todas las horas nuevos hombres, que

COB.

consequientemente se vãn derivando vno de otro  
por el nacimiento. Aora vamos con el Pensamien-  
to, si assi es, navegando siempre àzia atrás, y con-  
tra la corriente de tantas Generaciones subamos  
de Padre en Padre à observar à qualquiera. Serà  
menester ciertamente llegar à vn Padre Primero,  
que sea formado inmediatamente por esta Prime-  
ra causa tan necessaria, que llamamos Dios; sino  
queremos, negandole, tropezar de repente en el  
imposible sumo, que es, segun Agustino, que vn  
efecto nuevo se produzca à si. Ni el recurrir à in-  
finitos hombres, engèdrados los vnos de los otros,  
amortigua la dificultad; antes la haze mas viva. Por-  
que, pregunto. Entre estos infinitos Hombres,  
que dezis, ay alguno, que possea virtud de engen-  
drarse à si mismo, ò no le ay? Si dezis, que le ay,  
concedeis el absurdo maximo, escarnecido aora.  
Y si dezis, que no. Luego es necessario señalarle à  
cada vno de aquel Esquadron (donde ninguno se  
puede dar el ser à si mismo) alguno, que se le dè. Y  
este es la Primera Causa, de que depende todo, lo  
que por si no puede ver la luz.

7 Figuraos con la Imagination vna Cadena  
inmensa de Anillos colgados en el Ayre. Si para  
sustentarse, el vltimo de ellos tiene necesidad del  
figuiente, con quien està enlazado, y otro de otro,  
y otro de otro, serà menester llegar à vn anillo, que  
no pueda caer, como los antecedentes, mas sea te-  
nido de alguna mano invisible, que no se dè por  
vencida: de otra manera toda la Cadena compues-  
ta de estos anillos caerà en tierra. Ni vale, que  
estos anillos son infinitos, y que por esso falta en  
ellos esta suposicion de llegar al primero; porque,  
si son infinitos, que importa esto? Quanto se les

*simil.*

Parte I.

E

aña.

añade à los anillos de numero, tanto mas se le acrecienta à la Cadena de peso, no de firmeza: pues es certissimo, que no por esso se halla entre tantos anillos alguno, que no pueda caer: y esto basta, para hazer, que caygan todos, si ninguno los tiene. Pues à este mismo modo fingid mas, y mas hombres, quantos quisieris. Si cada vno para ser, tiene necesidad de otro, que sea su Padre, serà menester constituir vn Principio, que dè firmeza à tan grande Concatenacion, y no sea juntamente vn anillo semejante à los otros, esto es, no tenga necesidad de alguno, que sea su Padre, mas subsista por si mismo, y pueda sustentar à los otros, sin ser sustentado, ò para hablar mas claro, pueda causar à los otros sin ser causado; que es aquello, en que consiste finalmente ser Dios. Y lo que he dicho de cada Individuo, comprehendido en el interminable Esquadron de Engendrados, y de Generantes; dezidlo de todo Esquadron, tomado junto, à manera de Multitud. Como ninguno de sus Individuos puede ser por si mismo, assi tampoco el Esquadron; no constando el Esquadron, finalmente de mas (de qualquiera fuerte que se tome) que de aquellos tantos Hijos, y de quèllos tantos Padres, que vamos en èl: à passar con el Pensamiento por linea recta. Y con esto queda totalmente desbaratada la infinitad de las Causas eficientes, de el todo quimérica, en excluyendose la Primera.

§. IV. Y no, porque yo os aya aqui hablado de estas causas solas, que hazen mas à nuestro proposito, aveis de creer, que en ellas solas sucede esto.

Suce-

Sucede en todas. Tanto, que si en señalarlas, donde nos es forçoso, se huviera de proceder en infinito, miserables de Nosotros! Que supieramos jamàs de algo? La Sabiduria verdadera es saber, lo que se sabe, por sus Causas: *Saber la cosa por su causa.* Esto es saber de Pintura, saber de Musica, saber de Marineria, saber de Agricultura. De adonde quien no sabe las Causas, porque se deve en alguna Arte, proceder de vna forma, mas que de otra, no sabe nada. Mas quien pudiera discurrir por todas las Causas, vna à vna, para aprender la Facultad, que desease, fino tuvieran fin?

9 De aqui, si se habla de Causa Final, se requiere termino. Porque, si aquel Joven endereza el Exercicio à la Salud, la Salud al Estudio, el Estudio à la Ciencia, la Ciencia al Grado de Dotor, el Grado de Dotor à la Catedra de mas ganancia, es menester llegar à vn limite, en que descanse la Intencion del Operante: de otra manera, sin este fin, que sea, como Meta, ninguno saldrà jamàs de la raya.

10 Si se habla de la Causa material, se requiere termino. Porque si la Estatua està hecha de Carton, el Carton de Papel, el Papel de Andrajos, los Andrajos de Lienço, el Lienço de Lino texido, es menester reducirse à vna materia cierta, donde finalmente se pare: de otra manera no se sabrà, de que se ha fabricado essa Estatua.

11 Y si se habla de la Causa formal (que es aquella, de que se toma la Definición de qualquiera cosa) se requiere igualmente el termino, como para las otras. De adonde, si se afirma, que el hombre es Animal Racional, el Animal es viviente Sensitivo, el Viviente, lo que es apto de algun modo,

E 2

pa-

Arist. 2. Met. tex. 5.  
Scire rem per causam.

para obrar por si; es menester semejantemente reducirse à vn Constitutivo final del Hombre, donde se acabe: de otra manera nadie jamás podrá demostrar, lo que es: pues nadie le podrá definir.

12. Ahora si en todos los otros generos de causas, que se pueden hallar, se requiere la Primera, que dè, como el movimiento à la Obra; como puede ser, que no se requiera tambien en este, de que se trata, esto es, en el genero de las Causas efectivas, de que dependen las otras? En quitandose la Causa fabricadora de alguna cosa, como de vn Palacio, de vna Tela, de vna Pintura: ni ay la Final, porque se haga: ni la Material constitutiva de la cosa hecha; ni la Formal. Por effo ved, como Todo conspira à quereros por el hilo conducir à Dios, que es la Primera Causa altissima, condenando al mismo tiempo la necedad, de quien quiere antes proceder en infinito, para assegurarle assi de no necesitar jamás de llegar à hallar la Nada, que es el termino, adonde aspiran los Atheistas, principalmente yendose à la otra Vida.

§. V.  
13. Por effo, si Vosotros, necesitados por tantos lados à admitir esta Causa, me dixereis por ventura con Plinio, que es el Mundo, veis aqui el otro absurdo, no menos digno del escarnio publico, en que tropiezan justamente, los que quieren, como Escollo demasiadamente enorme, evitar el primero. Tropiezan en afirmar, que el Mundo no fue hecho, mas es por si, y ha sido por si, por toda la Eternidad. Veamos pues, quan lejos van de la Verdad.

CA.

## CAPITULO V.

EL MUNDO NO PVDO SER POR SI mismo.

1. Quando se quiere coger la Rosa, es menester proceder siempre con tal destreza, que no se punce al mismo tiempo la Mano con mil Espinas enojosas, que la cercan. Al mismo modo, quando se quiere conseguir la verdad, que se busca en este Capitulo, yà que no se puedan evitar totalmente las Contenciones Escolasticas, que son las mas Espinosas, procuraremos à lo menos tratarlas de suerte, que no hieran, como quizá lo han hecho en el precedente.

Simil.

§. I.

2. Dezidme pues (antes que demos vn empujón al Mundo, y le arrojemos à fuerça de razon viva, del Trono, en que le han colocado sus Estolidos Aduladores, como à Numen supremo) quien os ha dicho à Vosotros, que el Mundo no tuvo principio? Aristoteles entre los Problemas Dialecticos, que dan lugar de disputar verisimilmente por la vna parte, y por la otra de la contradiccion, puso este del ser, ò no ser el Mundo eterno: *Si el Mundo es eterno.* Y si bien mostrò, que le tenia por tal, sin embargo, donde lo tratò de proposito, probò muy bien, que no subsisten aquellos caminos, que los Philosophos Antiguos avian trillado para darle principio; mas no descubrió los suficientes para negarsele. Antes confesò ingenuamente, que el

Lib. 4. Top. c. 9.  
*Verum Mundus sit eternus.*

S. Th. 1. p. 9. 46.  
art. 1. in cor.

P2